



¿Hay tiro? Será tiro por la culata, o tiro de gracia

Atengámonos a hechos muy puntuales:

1.- Morena gobierna en 20 estados, que son 22, si incluimos a Morelos (PES) y SLP (Verde), entidades administradas por sus aliados. Dos terceras partes de los gobiernos estatales.

2.- En tan solo cuatro años, Morena le quitó diez gobiernos al PRI. 3.- En el mismo tiempo, le arrebató siete gubernaturas al PAN.

4.- Y le arrancó tres al PRD y una al Verde (Chiapas). 5.- Bajo el estandarte de la llamada 4T, seis de cada diez mexicanos ya son gobernados por Morena.

6.- El próximo año Morena ganará en el Estado de México, con lo que tendrá 23 entidades en su poder.

Algunos queridos periodistas, y uno que otro analista, me dicen que no, que el PRI es muy poderoso y siempre lo ha sido en suelo mexicano, pero esa es una percepción del pasado remoto, de décadas lejanas, del extinto partidazo de Estado. En los comicios de 2017 el priista Del Mazo ganó por 169 mil

votos: obtuvo 33.56% de los sufragios, contra 30.78% de la actual secretaria de Educación, Delfina Gómez.

En ese entonces, Juan Zepeda, del PRD, fue quien evitó la victoria de Morena, ya que obtuvo un considerable 17.84% de votos de izquierda.

Preveo que, si no sucede algo extraordinario, ese voto del PRD, que en 2017 no se identificaba para nada con PRI y PAN, se trasladará casi íntegro a Morena, que ha venido succionando las fuerzas perredistas en el país (este partido amarillo probablemente perderá el registro en cinco de las seis entidades donde hubo elecciones), con lo cual Morena estará por encima de 45% de los votos, porque la ola guinda se desplegará con toda su fuerza desde ahora y hasta el año que viene en ese estado, aprovechando que la aprobación de Del Mazo está en los suelos, en el lugar 29 de 32.

Dudo que el mexiquense se vaya a confrontar con el Presidente. Del Mazo repetirá el gen institucional de Alejandro Murat en Oaxaca (por cierto, vaya cara: pierde su estado por más de 30 puntos...

y dice que quiere ser Presidente) y Omar Fayad, en Hidalgo, así que mantendrá una relación cordial con Palacio Nacional, muy al estilo de Enrique Peña Nieto, que a los ojos AMLO no se entrometió en los comicios del 2018.

Zepeda competirá por Movimiento Ciudadano y se llevará quizá un 15% de votación, sufragios de gente que no quiere ni a Morena ni al PRI, ni al PAN y menos al PRD.

El PAN y el PRI, si acaso se ponen de acuerdo en una candidatura común luego de someter los egos de sus múltiples aspirantes, obtendrán un 40%, en el mejor de los casos.

7.- Morena, estrictamente hablando, no perdió nada hace una semana: Aguascalientes era del PAN... y lo conservó el PAN. Durango era del PAN con un expriista... y lo conservó el PAN en alianza con un candidato del PRI.

8.- Morena ganó por paliza en Oaxaca, con 35 puntos de ventaja. 9.- Morena apaleó en Quintana Roo... con 40 puntos de ventaja. 10.- Morena destazó en Hidalgo... por 30 puntos.



11.- Morena ganó en Tamaulipas por cinco puntos de ventaja, en un estado donde "la izquierda" jamás había figurado.

No sé en qué estaba pensando Alejandro Moreno (Alito), dirigente del PRI, cuando, bien risueño, dijo que "hay tiro" para el 2024. Tampoco sé en qué estaba pensando Marko Cortés, líder del PAN, cuando afirmó, con una enorme sonrisa forzada, que "hay tiro" para la elección presidencial que sucederá en dos años.

¿Sabe usted qué festejaban? Que Morena... ¡no ganó 6 de 6! De verdad, eso fue lo que celebraron los dos en la mayoría de sus entrevistas postelectorales, como si se tratara de una frase de un pésimo guion hecho por cierto español de cuyo nombre no quiero acordarme.

¿Hay tiro? Será tiro por la culata... para el PAN y lo que queda del PRI. O tiro de gracia... para ambos dirigentes. ●

jp.becerra.acosta.m@gmail.com

Twitter: @jpbecerraacosta

¿Sabe usted qué festejaban? Que Morena... ¡no ganó 6 de 6! De verdad, eso fue lo que celebraron Alito y Cortés.